

Investigación y ciudadanía socialmente responsable

Luz Maritza Reyes*, **Diego Muñoz Cabas****
y Doris Salas de Molina***

Resumen

El objetivo de este estudio es analizar la investigación asociada a la ciudadanía socialmente responsable en contexto de los estudios de pregrado. La metodología fue documental, se realizó análisis de contenido y sistematización de las experiencias de investigación desarrolladas. La investigación extracurricular, aporta flexibilidad al currículo, necesaria en la formación de pregrado, dando respuesta a la dinámica del conocimiento y construcción de ciudadanía. En este sentido, la investigación y ciudadanía socialmente responsable se constituye en un imperativo ético, dentro de una visión integradora y multidimensional del ser humano. Una experiencia que fundamenta lo planteado, es la recogida en el Círculo de Investigación Estudiantil de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia (CIEMED). En consecuencia, se demanda una política de investigación estudiantil que amplíe los espacios de participación y productividad científica.

Palabras clave: Investigación estudiantil, multidisciplinariedad, corresponsabilidad, responsabilidad, ciudadanía.

* Profesora Titular de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia. Doctora en Ciencias Mención Investigación. Coordinadora Académica de la Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia REDIELEZ. Vicerrectorado Académico de LUZ. Investigador activo CONDES. Adscrita al PPI.

** Estudiante de La Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia. Investigador activo CONDES. Coordinador Estudiantil de la Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia REDIELEZ, Vicerrectorado Académico de LUZ.

*** Profesora Titular de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Doctora en Ciencias Humanas. Decana de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ. Investigador activo CONDES. Adscrita al PPI.

Research and Socially Responsible Citizenship

Abstract

The aim of this study is to analyze research related to socially responsible citizenship in the undergraduate studies context. The methodology was documentary; content analysis and research experience systematization were carried out. Extracurricular research gives flexibility to the curriculum required for undergraduate training, responding to the dynamics of knowledge and building citizenship. In this sense, research and socially responsible citizenship constitute an ethical imperative within an integrating, multidimensional vision of the human being. An experience in the Student Research Circle, Faculty of Medicine, University of Zulia (ICES) supports the points made. Accordingly, the study demands a student research policy that broadens opportunities for participation and scientific productivity.

Key words: Student research, multidisciplinary, corresponsibility, responsibility, citizenship.

1. Introducción

La educación superior venezolana, exige una apuesta en común entre la formación profesional y ciudadana, dentro de un modelo de sociedad y educación democrática y multicultural, producto de los cambios generados de manera global, estructural y sostenida que reordenan las exigencias humanas de la formación.

Esto hace complejo el proceso de formación universitaria, que se interpreta a través de una dialéctica: formar con conocimiento ético y disciplinar e investigar con compromiso moral, es decir, la investigación es una obligación moral que busca resolver lagunas de conocimientos e incertidumbres propias del ejercicio profesional. Estos planteamientos, compromete a la ciudadanía y la investigación, con el eje central de las políticas actuales de formación universitaria que, privilegia tres indicadores: la condición humana de la formación (construcción de conciencia y convivencia), la movilidad en el desempeño profesional (capacidad para transferir conocimientos en escenarios divergentes) y aprender ciudadanía investigando (disposición en la búsqueda y aplicación del conocimiento).

El enfoque curricular que integra la investigación y la ciudadanía responde a un enfoque epistémico que alude el descubrimiento y la construcción del conocimiento. Tal como diría Flórez (2005), la formación no sólo debe centrar los procesos subjetivos individuales de quién aprende e investiga si no, que al objetivizar los procedimientos de la producción científica construye y facilita modelos de procesamiento, reflexión e intervención, para la apropiación creadora y el autodesarrollo de los estudiantes.

En una perspectiva didáctica, Torres (1996) destaca que las competencias de investigación son aquellas contextualizadas en el lugar de trabajo, motivadas por los propios problemas y alentada por la acción conjunta y colaborativa del profesor. Esto hace posible, analizar la epistemología que subyace en los contenidos disciplinares y en los procesos de adquisición, aplicación e intervención mediante la investigación.

Ante esta posición, se demanda una concepción de investigación que supere el instrumentalismo técnico-científico, y abra posibilidades de ofrecer al estudiante, un conjunto de experiencias sistematizadas, que integren los procesos básicos de la ciencia con otros superiores, aprovechando sus posibilidades y potencialidades cognitivas.

En éste sentido, la investigación se construye por interacción y contraste entre la concepción de un hecho, la información obtenida, los procesos técnicos- científicos y las experiencias, interpretada dentro de un contexto de ciudadanía, sea ésta formal o real; la primera como política de investigación académica y la segunda inscrita en una lógica de construcción, contextualización y aplicación de los hallazgos.

De tal forma, que la investigación se presenta en la práctica como un proceso de generación de dudas y búsquedas de posibilidades para acallarlas, a partir de la necesidad de conocer o saber, ofreciendo al estudiante nuevas oportunidades, respuestas significativas y sentido a sus tareas (Hernández, 2006). Desde un enfoque ciudadano, la investigación es un proceso de búsqueda y voluntad para encontrar respuestas de construcción y cambio social, tanto en la cotidianidad como en lo científico. Esta condición amplía el sentido de comunidad, desde una convivencia que supera paradigmas individuales y mantiene una intención de servicio.

De esto conviene puntualizar, que este artículo presenta las relaciones de implicación y complementariedad del proceso de investigación y ciudadanía, las cuales pueden separarse en el plano teórico, resultando indisociables en la práctica de la formación. Esto centra la premisa, la educación superior forma profesionales y ciudadanos, expresión que se hace comprensible en las teorías develadas en las experiencias del Círculo de Investigación Estudiantil de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia (CIEMED), el cual representa un espacio extracurricular para estudiantes interesados en investigar por voluntad propia, con acompañamiento de docentes-investigadores.

El estudio incluye igualmente una definición comprensible de la ciudadanía y como ésta, se vincula con la investigación, explicadas a través de tres principios: búsqueda de la verdad, ética del conocimiento e interdisciplinariedad de la ciudadanía y la investigación, constituido por las dimensiones: temporal, espacial, personal y social, todos estos referentes permiten darle significados al tema de estudio: la investigación y ciudadanía socialmente responsables. Finalmente, se presentan las consideraciones finales en un intento por develar una metodología útil para integrar en el proceso de formación universitaria la investigación y la ciudadanía.

2. La investigación en un marco de ciudadanía

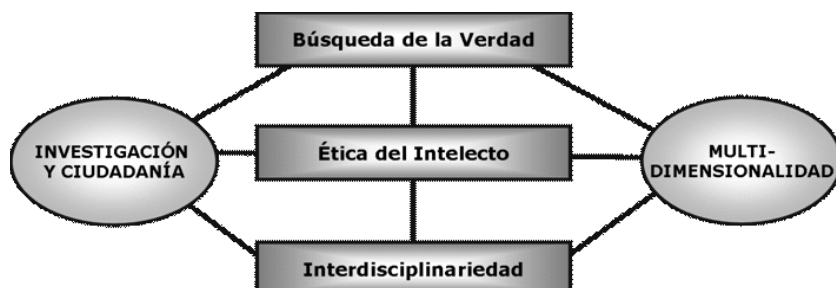
El concepto de ciudadanía ha sido modificado producto de los cambios sociales, políticos y culturales, a la vez, que introduce en su redefinición, un nuevo orden ético- social, el cuál ubica la ciudadanía dentro una concepción humana, que busca la verdad. En esto, se centran las definiciones de Touraine (1997) y Bermúdez Tapia (2001).

La ciudadanía para Touraine (1997) refiere identidad colectiva y sentimiento de pertenencia, se asume que difícilmente puede precisarse un colectivo activo en un proyecto donde se desatiendan los derechos de los miembros como beneficiarios o garantes de los resultados alcanzados. Estas ideas, las complementa Bermúdez Tapia (2001: 42), al aseverar *“La ciudadanía es la condición que posee un individuo en una comunidad, y está regida, por un conjunto de derechos y responsabilidades que la garantizan constitucional e inconstitucionalmente por el Estado”*.

De esta manera, se hacen concordantes las ideas de ambos teóricos, la ciudadanía está mediada por la identidad de las personas y por el sentido de pertenencia con necesidades comunitarias demandadas, en términos de responsabilidad individual y colectiva. Ambos planos, permiten tipificar al investigador ciudadano como un estudiante que actúa dentro de la dimensión ética del conocimiento y crear condiciones para vivir en plenitud, a través de la sana convivencia y corresponsabilidad en la construcción del bien común.

Ahora bien, la relación de inclusión que enlaza la investigación y la ciudadanía como una acción socialmente responsable, subyace en la intención común, explicada según Nubiola (2000), a través de tres principios que se contextualizan en la educación superior: la investigación como búsqueda de la verdad, la ética del intelecto y la interdisciplinariedad, tal como se presentan (Figura 1).

Figura 1
Principios que enlazan la investigación y la ciudadanía como una acción socialmente responsable



Fuente: Reyes, Muñoz y Salas (2009).

- **La investigación como búsqueda de la verdad:** es vía para la construcción de conocimiento, manejo de la verdad, anhelo de saber y aprender en la práctica. El legado de la razón, comportamiento que según Aristóteles, exigen una acción voluntaria cuando se pretende formar investigadores. En consecuencia, se exige capacidad de comprensión y consciencia de la relatividad del conocimiento dependiendo del contexto histórico, es decir, una investigación socialmente responsable, busca la verdad colectiva y la particulariza, para elevar su capacidad de adaptabilidad en escenarios cambiantes.

Para la búsqueda de la verdad, según Barroso (2005) se parte del hecho: las personas tienen necesidades y esa es su verdad y para satisfacerla buscan un contexto significativo. En síntesis, se puede afirmar que la objetividad de la verdad está marcada por el carácter público del pensamiento, el carácter solidario de lo social, lo subjetivo del lenguaje y el carácter razonable de la realidad.

- **La ética del intelecto:** la complementariedad entre el proceso de investigación y la acción ciudadana, no concierne sólo al intelecto, por el contrario compromete la responsabilidad social e implica un proceso cognitivo de acercamiento de voluntades y corresponsabilidad, para generar producción de conocimiento científico y social.

Es obvia la relación de implicación entre el manejo de la verdad, la humildad, el amor y la búsqueda que modela la ética del intelecto, comprometida con valores, entre estos: respeto a las personas, consentimiento sensato, discriminación de las ventajas, riesgos y confidencialidad de los datos obtenidos. Estos valores fundamentan la ética de la investigación y los principios de acción ciudadana que orientan al investigador.

En este sentido, la ética trasciende su carácter de *ciencia* de “lo que debe ser”, que explica y generaliza las reglas de conducta aceptadas, la aplicación de éstas reglas modelan la vida cotidiana. En el caso de la investigación, se establecen sus propias normas, en términos de su generalización, la sistemática de los procesos, la ética de la intención y el compromiso con la aplicación de los hallazgos, lo cual es diferenciable dependiendo del paradigma aplicado.

Desde este punto de vista, la ética del intelecto es determinante en el cumplimiento de normas de investigación, creando espacios para complementar en la formación de investigación lo técnico-científico y lo ciudadano. En este orden, Santana (2000:109) plantea, “Aunque la eticidad se genera y se fortalece durante la interacción y el proceso intersubjetivo, la ética autónoma, en última instancia, deriva de la voluntad y la decisión del individuo. Está asociada a los contenidos de las distintas disciplinas del saber, así como a todas las acciones que ejecuta el individuo”.

Este señalamiento, compromete la investigación con procesos objetivos y subjetivos; el primero fundamenta el trabajo científico y el segundo, centra la intención humanística y rescata la intención de la ciudadana, es decir, la verdad subyace en la interdisciplinariedad, al asumir re-

glas de convivencia y de racionalidad dentro de un espacio delimitado en la teoría y la práctica.

- **La interdisciplinariedad:** Es la búsqueda sistemática para la integración de disciplinas y teorías a partir de la pluralidad de los hechos. Según Tamayo y Tamayo (2006:19) es un “Conjunto de disciplinas conexas entre sí y con relaciones definidas, a fin de que sus actividades no se produzcan en forma aislada, dispersa y fraccionada”. De tal forma que, los procesos interdisciplinarios se proyectan con base a la integración de varias disciplinas, para la búsqueda de solución a los problemas.

En este sentido, el logro de cualquier investigador depende de su capacidad para interactuar con otros investigadores que desde diversos puntos de vista, aporten soluciones a un mismo problema. Díaz (2006) plantea, toda visión unidimensional es pobre, esto hace necesario que la investigación se enlace a múltiples dimensiones y relaciones con otras disciplinas. Esto facilita la intervención de la problemática social y amplía el espacio de investigación en el pregrado, comprometiendo al docente y estudiante.

Esto hace necesario relacionar el trabajo de investigación de los estudiantes con otros estudiantes y profesores de otras disciplinas, es por ello que la investigación voluntaria, considera el aprendizaje de aspectos científicos relacionados con la disciplina en la cual se forma y motiva comportamientos y conductas necesarias en ejercicio profesional, tales como: liderazgo, capacidad de comunicación efectiva y razonamiento crítico y analítico.

3. Multidimensionalidad de la Ciudadanía y la Investigación

Dentro de una concepción de multidimensionalidad, la investigación se presenta con un proceso de construcción y resolución de problemas, que se reordena bajo la premisa “**¿Cuál es la intención de la investigación en un marco de ciudadanía?**” Esta interrogante, abre un espacio de reflexión sobre el compromiso y responsabilidad del investigador en el manejo lógico del trabajo de investigación, reconociendo sus implicaciones éticas y ciudadanas. De esto se infiere, que la investigación no sólo disipa las dudas y contribuye a la construcción del conocimiento; también permite actuar en democracia y convivencia, formando así, estudiantes responsables y autónomos, capaces de intervenir activamente en el espacio donde actúa.

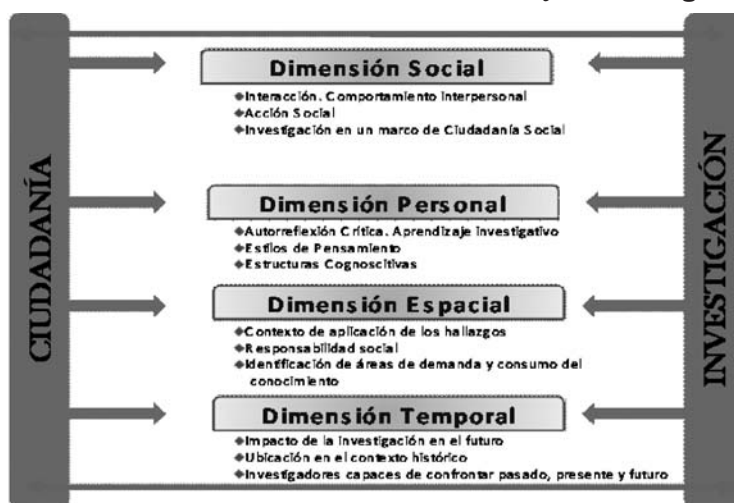
Tal como se ha expuesto, investigar es un proceso de indagar e intervenir, de manera sistemática, racional y autocrítica; la cual se encuentra sometida a juicio público y a comprobaciones empíricas, de donde se puede decidir su adecuación. Este planteamiento, permite enlazar la investigación con la ciudadanía, ambos modelan en la práctica, un

comportamiento que articula el trabajo científico y la pertinencia social demandada.

Al respecto, Pozo y Gómez (2001) plantean que la acción más simple para el fortalecimiento de ciudadanía es la investigación estudiantil, la cual exige que los contenidos se reconozcan explícitamente dentro de una disciplina. Esto promueve actitudes, normas y valores, que sustentan e interiorizan en los estudiantes comportamientos y posturas hacia el conocimiento.

En este sentido, la investigación estudiantil es una estrategia para el desarrollo de la ciudadanía, puesto que ambos comparten características comunes dadas la “**multidimensionalidad**” referidas por Kubok *et al.* (2000), quienes la explican a través de cuatro dimensiones: dimensión personal, social, espacial y temporal (Figura 2).

Figura 2
Carácter Multidimensional de la Ciudadanía y la Investigación



Fuente: Reyes, Muñoz y Salas (2009).

La dimensión temporal, implica una retrospección al pasado, permitiendo crear la conciencia del impacto de la investigación en el futuro de los ciudadanos, hace referencia a la investigación como proceso, integral y complejo que demanda su ubicación en un contexto histórico, por medio del cual se logra contextualizar la indagación de los hechos pasados. Esto permite, redimensionar la investigación y explicar su importancia en el presente, a la vez que infiere la proyección de los resultados en el futuro. Con esta condición, se compromete al investigador novel, con un proceso capaz de confrontar el pasado con el presente, para acceder al futuro, incrementando su capacidad de inserción e intervención.

La dimensión espacial, está determinada por el contexto de aplicación de los hallazgos de investigación y se contextualiza en los procesos orientadores de la *investigación socialmente responsable*, estos son: la investigación y la formación ciudadana, los cuales no están en función de sí mismos sino que, responden a necesidades de acción social, es decir, a áreas de demandas y consumo del conocimiento.

Es por ello, que la principal tarea de la investigación socialmente responsable consiste en identificar esas áreas y detectar sus necesidades, las cuales no pueden presentarse aisladas, sino en sistemas interconectados, que conforman redes mediante la articulación de los contenidos disciplinares y de los diferentes actores involucrados.

Desde un punto de vista espacial, las ciencias permiten, tal como lo señala, Flórez (2005), ampliar el nivel de precisión y transferencia de nuevos conocimientos, al facilitar las estrategias de procesamiento de información que incrementa la capacidad de procesar, interpretar y sintetizar activamente la información, para acceder a un nuevo aprendizaje. Estas estructuras cognoscitivas contextualizan la formación profesional, a la vez que modelan rasgos y valores propios de la formación ciudadana.

La dimensión personal, implica la capacidad de autoreflexión crítica y comportamiento hacia los aspectos relevantes de la sociedad. Se representa por el carácter actitudinal y la puesta en marcha de las acciones para la construcción de ciudadanía, es por ello, que la formación que debe predominar es la socialmente responsable, modelada por las experiencias, el aprendizaje investigativo y la educación en ciudadanía, esto vincula la acción social, mediada por la necesidad de actuar, reestablecer un equilibrio e intervenir una situación problemática.

Otro elemento que configura la dimensión personal lo constituyen los estilos de pensamientos, que según Beauport (1995) explican la variabilidad del comportamiento humano y proponen conexiones entre los tipos de pensamiento: crítico, reflexivo, toma de decisiones y resolución de problemas; los cuales contribuyen al proceso cognitivo de construcción del conocimiento.

En consecuencia, el análisis de los estilos de pensamiento, aportan criterios acerca de cómo será su respuesta para acceder a la investigación y a la aplicación de sus hallazgos, al mismo tiempo que identifica la capacidad de convivencia y socialización del conocimiento con sentido ciudadano, siendo pertinente desarrollar conexiones cognitivas diversas para aprovechar los estilos de pensamiento predominantes.

Partiendo de lo anterior, es posible analizar los estilos de pensamientos de los estudiantes, entendido como estructuras cognitivas constantes que modelan ciudadanía, puesto que no puede ser enseñada exclusivamente como una unidad curricular declarada sino que, además debe promover un escenario de interacción y convivencia ciudadana, constituyendo la investigación el espacio intersubjetivo ideal para la formación.

Por último, la **dimensión social**, permite conformar estructuras interactivas entre personas con diferentes funciones y contextos, percibiendo la complejidad y necesidad como estímulos de la investigación y la ciudadanía activa. Así mismo, esta dimensión asume los enfoques del comportamiento interpersonal y grupal, resaltando los elementos básicos de la investigación en un marco de la ciudadanía social, como son: agrupación, interacción e intención manifiesta de sus hallazgos. En este sentido, Carneiro (2004) define la acción social como la capacidad de las personas para trabajar en grupos y relacionarse unos con otros, dentro de una comunidad que comparte valores y normas, donde los intereses comunes prevalecen sobre los individuales. Lo anterior coincide con lo expresado por Gento (2000), cuando plantea que el desarrollo social supera la formación instrumental y rescata los valores sustentados en la auto reafirmación y corresponsabilidad, esto demanda acortar la brecha que separa la formación técnica-científica y axiológica (valores).

4. La investigación y la ciudadanía socialmente responsable

Tal como se viene planteando, la investigación en un marco de ciudadanía es un compromiso ético-social del estudiante, que se modela a través de la transversalidad, entendida por Lucini (2002) como el espíritu, el clima y el dinamismo humanizador que ha de caracterizar la acción educativa en la formación profesional y ciudadana al garantizar que sus egresados tengan altos niveles de vocación de servicio y espíritu comunitario.

En consecuencia, el desarrollo de competencias investigativas y ciudadanas, supone la inserción del estudiante a escenarios divergentes, para elevar su capacidad de adaptabilidad para atender las necesidades social-comunitario. Esto unifica el concepto de *investigación y ciudadanía socialmente responsables*, el cual se fundamenta, en tres relaciones: entre el investigador y su investigación, entre el investigador y los participantes de su investigación y la relación ente el investigador y el compromiso con la aplicación práctica de los hallazgos.

En este sentido, la acción socialmente responsable se presenta, como un conjunto de componentes y valores que permiten responder frente al colectivo por las acciones ejercidas. Lo anterior asume significado en el concepto de responsabilidad social, que ofrece Chiavenato (2000:664) es “la actuación socialmente responsable de sus miembros, en las actividades de beneficio y compromiso con la sociedad en general, de manera más intensa, con aquellos grupos que están más en contacto por el servicio que se presta”. Se presenta entonces, como un valor que busca cohesionar esfuerzos y voluntades para obtener mejores utilidades y calidad, implicando acciones éticas y oportunidades diversas que hacen complejas las acciones responsables.

En este contexto, la investigación y ciudadanía socialmente responsables están orientada al desarrollo de actitudes y comportamientos de los estudiantes frente a las demandas, con lo cual, cumple sus obligaciones como generador de cambio social mediante la retribución a la inversión en formación; se asocia con la contraloría social, que legitima la obligación de la universidad y la respuesta de quien se forma.

En consecuencia, la investigación y ciudadanía socialmente responsable, se constituye en un imperativo moral, este exige una visión integradora y multidimensional del ser humano. En esto, se centra la intención de la universidad de promover la convicción humana, integrando personas con criterios éticos-morales y una visión altruista del entorno, donde sus miembros son profesionales, científicos, académicos y ciudadanos (Carneiro, 2004).

5. Experiencia de investigación y ciudadanía socialmente responsable

La investigación extra curricular formalizada en equipos de investigación estudiantil, se presenta teóricamente como la oportunidad que el estudiante se ofrece, para participar de manera voluntaria en experiencias de autoformación en el área de su interés, con proyectos de investigación bajo la asesoría de docentes-investigadores. Esta oferta extracurricular, aporta flexibilidad al currículo, tan necesaria en la formación de pregrado, dando respuesta a la dinámica del conocimiento y construcción de ciudadanía.

Este panorama, hace complejo el proceso de investigación estudiantil, que se interpreta a través de una dialéctica, entre formar en ciudadanía e investigar con compromiso social. Lo anterior permite al estudiante, pasar de un planteamiento temático a otro problematizador de los contenidos que creen conflictos cognoscitivos y actitudinales en éste. Indudablemente, lograr articular la formación profesional y ciudadana en la educación superior, requiere conformar una metodología académica pedagógica-científica que conecte las experiencias instrumentales (técnicas-científicas) con las simbólicas (valores y actitudes ciudadanas).

En tal sentido, se presentan dos posibilidades de articulación, entre estos: el manejo transversal de la ciudadanía, el cual se puede sistematizar a través de la aplicación de métodos y técnicas pedagógicas y científicas, esto permite humanizar al estudiante, para que internalice sus deberes y posibilidades como garante del bien común; por otro lado, se mantiene como posibilidad la investigación extracurricular, ya que esta se considera fundamental para lograr la articulación entre la formación profesional y ciudadana.

Al respecto, Reyes y Muñoz (2008) presentan una experiencia de investigación y ciudadanía socialmente responsable, recogida en el Círculo de Investigación Estudiantil de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia (CIEMED), representado por un espacio para los estudian-

tes interesados en participar voluntariamente en experiencias de investigación, con acompañamiento de docente-investigadores.

Se busca desde CIEMED, fortalecer la investigación científica con sentido comunitario, dando así respuestas a las políticas de investigación de la Facultad de Medicina y la Universidad del Zulia, las cuales proponen fortalecer el perfil de investigador de los estudiantes desde la escolaridad, elevando sus actitudes investigativas y sensibilidad social en atención a su nivel de desarrollo cognitivo y ética del conocimiento.

Asimismo se espera facilitar el desarrollo integral y la formación de ciudadanos, con valores trascendentales, críticos, deliberantes, con mentalidad democrática, creativos, proactivos y aptos para asumir el rol de líder en el cambio y la transformación social, esto implica una formación ciudadana soportada en la investigación estudiantil con sentido práctico, reflexivo, ético, social y humanizador.

6. Consideraciones finales

En atención a lo planteado, existe una intención común entre la práctica de investigación y la práctica de ciudadanía: apropiación de los conocimientos e intervención de los problemas. Esto es una exigencia en la metodología por competencia del currículo universitario, ya que afianza la voluntad por saber y la proyección de los hallazgos, supera el distanciamiento entre el conocimiento cotidiano y el conocimiento científico.

En consecuencia, se hace necesario aportar un conjunto de consideraciones que permiten centrar una estrategia de crecimiento y desarrollo científico y humanístico del estudiante, para configurar el perfil integral que se espera, entre estas se encuentran:

- Conformar espacios formalizados de investigación extracurricular, para que los estudiantes investiguen en el área de su interés profesional.
- Implementar una política de investigación estudiantil que eleve la productividad científica, en términos de:
 - Ofrecer espacios de difusión de los hallazgos, a través de una Revista Científica Estudiantil.
 - Estimular la asistencia a eventos científicos locales, nacionales e internacionales.
 - Establecer mecanismos para el financiamiento de la promoción y divulgación de las investigaciones.
 - Establecer convenios estratégicos con las sociedades científicas estudiantiles de las universidades del mundo, con fines de intercambios.

- Desarrollar programas de capacitación y desarrollo de docentes-investigadores, para constituir un cuerpo de asesores cuya función es el acompañamiento de los estudiantes en el proceso de investigación, tanto curricular como extracurricular.

Lo anterior evidencia, que el escenario actual de la investigación estudiantil y sus bondades, comprometen a las Facultades y Núcleos de la Universidad de Zulia con la aplicación de estrategias que eleven la actitud e inteligencia investigativa del estudiante desde su ingreso, centran-do dos principios filosóficos fundamentales: la excelencia en la formación, que incluyen los procedimientos y paradigmas que la particularizan y el compromiso social que rescata la acción ciudadana como una manera de crear convivencia, con responsabilidad hacia la intervención y cambio comunitario.

Referencias Bibliográficas

- BARROSO, Manuel (2005). **Meditaciones Gerenciales**. Caracas: Editorial Galac.
- BEAUPORT, Elaine (1995). **Las Tres Caras de la Mente**. Caracas-Venezuela: Editorial Galac.
- BERMÚDEZ TAPIA, Manuel (2001). **Categorías de Ciudadanía en el Perú, por el goce de derechos Fundamentales**. Boletín del Instituto Riva-Agüero, N° 28: 333-343.
- CARNEIRO CANEDA, Manuel (2004). **La Responsabilidad Social Corporativa Interna: La nueva frontera de los recursos humanos**. Madrid-España: Editorial ESIC.
- CHIAVENATO, Idalberto (2000). **Introducción a la Teoría General de la Administración**. (40 ed). Editorial Mc. Graw Hill. México.
- DÍAZ QUERO, Víctor (2006). **Construcción del Saber Pedagógico**. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. San Cristóbal-Venezuela.
- FLÓREZ, Rafael (2005). **Pedagogía del Conocimiento**. Bogotá-Colombia: Editorial Mc Graw Hill.
- GENTO, Samuel (2000). **Instituciones educativas para la calidad total**. Editorial Muralla. S.A. 2da Edición.
- HERNÁNDEZ, Acacia (2006). **La Investigación como Discurso**. Tesis Doctoral. Caracas-Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- LUCINI, Fernando (2000). **Temas transversales y áreas curriculares**. Madrid- España: Editorial Alauda Anaya.
- KUBOK, Peter; CORSSMAN, Albert; NINOMIYA, Arturo (2000). **Multidimensional citizenship**. Educational policy for the 21 century. Lonson: Kogan page.

- MUÑOZ, Diego (2008). **Aprendizaje investigativo en ciencias de la salud.** Investigación Clínica. 49 (1), 42-43.
- NUBIOLA, Jaime (2000). **Ética de la investigación: la interdisciplinariedad.** La Universidad en la encrucijada, Ediciones F. M., Guadalajara. 73-88.
- POZO, Juan, y GÓMEZ, Miguel (2001). **Aprender y Enseñar Ciencia.** Madrid – ESPAÑA Ediciones Morata.
- REYES, Luz (2008). **Triangulación de la investigación en ciencias de la salud.** Investigación Clínica. 49 (1), 174-175.
- TAMAYO y TAMAYO Mario (2006). **El proceso de investigación científica.** 4a. Ed. Limusa, México.
- TOURAINÉ, Alain (1997). **¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes.** Madrid: PPC.
- TORRES, Jurjo (1996). **Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado.** Barcelona-España: Morata.
- SANTANA, Lourdes (2000). **Ética y Docencia.** Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. FEDUPEL. Caracas.